

# JOSE MANTEROLA

Por Engracio de ARANZADI

EXCLUSIVO PARA EL DIA

Política es gobierno dirección pública modo de ser de un pueblo. Y como las modalidades de ser de una colectividad son innumerables, no es fácil contar las organizaciones diversas que con programas de acción propios se pueden constituir en cada nación. Por esta variedad de organizaciones que responde a las diversas actividades de una raza, y a las diversas esferas de acción de su espíritu, no solo es legítima la falta de unidad, sino necesaria si ha de responder la política a la realidad.

Cada organización de este género tiene como todo lo vital a extenderse. Y ostentando de ordinario una excelencia que no tiene, procura atravesar cuanto se mueve a su alrededor, hasta invalidar todo lo que exteriormente pueda oponerse a su actividad. Para los caudillos políticos en ellos está necesariamente la salud y la vida. Son a mi parecer, cada uno de ellos, necesarios, si la nación no ha de perecer. Es una tendencia absorbente muy natural.

Tan natural como peligrosa. Mientras se agite en la zona de las actividades parciales puede pasar ese afán del apostolado belicoso. No cuando trasciende de ese orden procurando encerrar en lo fragmentario lo nacional. Como esto no es posible sin desgarramiento, sin mutilación, el empeño de hacer político lo social tiene gravísimos inconvenientes.

El primero es el denunciado del desgarramiento de lo social que en su integridad no puede ser contenido en un programa de bandería. De respetar esa plenitud, sería aceptado por la generalidad de los ciudadanos. Mas esto molesta a los jefes, cuya personalidad está señalada ordinariamente por el contraste, sincero o falso. Y molesta también a la multitud de combatientes puestos a la sombra de una bandera, por lo que ésta tiene de contraria, de repulsiva e intolerable a sus adversarios, a los que vienen militando en organizaciones opuestas de antiguo en sus pueblos o en sus gremios.

Este desgarramiento se va extendiendo por lo indicado a medida que las fuerzas políticas extienden su acción. Y del campo afectivo personal pasa a lo doctrinal para envolver en la misma repulsión sentida por la organización de enfrente, a soldados y peñones, a luchadores y banderas. Llamar, solo llamar con la denominación de "partido", a lo que por su materia es objeto de unión nacional, de comunión nacional, viene a ser desacuerdo soberano, que compromete el éxito de las causas más poderosas. Si al nombre sigue, como ocurre a veces, el proceder de los partidos, la táctica de los partidos, con sus pequeñeces, con sus exclusivismos, con sus pobres finalidades de momento, el daño del error es irreparable. Compromete no solo el resultado de una campaña, sino el prestigio, el honor y la existencia misma de esa causa grande, mezquinamente servida.

El carlismo era un partido político. El fuerismo debió ser una causa social. En realidad se confundieron carlismo y fuerismo. Con lo que el fuerismo se empuqueñeció. Y todos los enemigos del carlismo partido político, que actuaba vigorosamente en tiempos de paz y de guerra, en las plazas y en las montañas, en la Prensa y en los campos de batalla; todos esos enemigos del carlismo aparecieron como adversarios irreductibles de la gran causa vasca, del fuerismo.

Todos hemos dicho y no es verdad. Aunque la inmensa mayoría de las fuerzas anticarlistas se mostraron antifueristas, destacáronse entre éstas, algunos, muy pocos vascos, que rompiendo la disciplina de los suyos y resistiendo la presión formidable del ambiente antifuerista, creado por un anticarlismo práctico, dieron a la posteridad la lección ejemplar de un patriotismo peregrino. Hay que conocer la pugna rabiosa de carlistas y liberales vascos en los años tristes de 1833 a 1836 para apreciar en su valor el gesto de independencia y entereza de esos pocos vascos anticarlistas y antifueristas. Hay que conocer la dureza de aquellos

tiempos y el estrago que las banderías políticas causaron en la conciencia racial si se quiere estimar con justeza el ardiente yaguismo de esos soldados de la lealtad.

José Manterola fué uno de ellos; a nuestro juicio, el más ilustre. Nacido en Donostia el 23 de marzo de 1849 estudió en el Real Seminario de Vergara y luego en Valladolid, Zaragoza y Madrid donde se licenció en Filosofía y Letras. Escribió, siendo estudiante, en "El Resumen", de Madrid y luego en el periódico fuerista "La Paz". Vuelto a Donostia, colaboró en "Aurrera" periódico del publicista Joaquín Jamar. Fué director del "Diario de San Sebastián", profesor del Instituto y director de la Biblioteca Municipal.

Su primera obra fué el "Cancionero Vasco" obra modesta vista desde las posiciones que ocupamos hoy, pero de singular relieve y valor si se la mira como iniciación de la obra cultural del país, preparada en tiempos desdichados, y por un joven formado entre gentes hostiles a la vida y derechos de los vascos. Nuestra poesía decía Manterola en el tercer volumen de su "Cancionero", hasta hoy meramente popular hija de la sencilla inspiración de humildes rústicos que cantaban sin darse cuenta de ello, como cantan las aves, obedeciendo a una necesidad de la naturaleza, comienza a ser practicada con estudios, a ser cultivada por hombres de ilustración, peritos en el manejo de lenguas y literatura extranjera, penetra ya en el campo de lo trascendente y este renacimiento cuyos albores saludamos con inmensa satisfacción, no puede quitarse a la vista del que fije su atención en el desarrollo que empieza a adquirir el movimiento literario en la tierra euskara.

En el "Cancionero" — escribía el ilustre alavés don Pedro de Egaña — logró reunir cuantos recuerdos, tradiciones y leyendas andaban esparcidos por nuestras montañas; tesoro de poesía que no dejarán de utilizar nuestros nietos, luego que hayan desaparecido estos tiempos de frío escepticismo que hielan el alma y apagan todas las fuentes del entusiasmo. El ilustre Campión juzgaba hace muchos años esta obra, como importantísima "distinguiendo en ella dos fases: una interesante al hombre de ciencia que quiere estudiar a los pueblos en todas sus manifestaciones; otra amable y simpática, a todo aquel por cuyas venas corre la generosa sangre euskara".

Avanzó más por este camino, Manterola y señaló a la restauración de la raza en los días más tristes que ha conocido, el camino de la cultura, al fundar la revista "Euskal-Erria" que 30 años más tarde el docto ex presidente de la Diputación alavés don Eduardo Velasco, calificaba de verdadera institución. Ahí agrupó Manterola los más preclaros talentos de nuestra tierra, aportándolos para servir a la raza de las luchas de banderizas, tan fatales a nuestro pueblo el siglo actual como en el XV. Antía, P. Arana, Aguirre-Miramon, Vicente Arana, Araquistain, Arrese Beitia, Artola, Azcue, Serafín Baroja, Campión, Delmas, Egaña, Iturralde y Suit, Aranzadi, Ramón Ortiz de Zárate, Otaegui, Trueba, Vinson, Zabala... no hay escritor vasco en el pasado siglo, que no haya subido a la tribuna de "Euskal-Erria" para cantar las glorias y dolores de la raza.

Fuó el mismo Manterola el organizador del Consistorio de Juegos Florales. Su propósito invariable; el del "Cancionero" y "Euskal-Erria". La cultura vasca. Con el Consistorio trataba de estimular en la juventud el amor al idioma propio, a las costumbres del país y a sus tradiciones, premiando composiciones literarias y obras de teatro, de música y pintura vascas.

De la publicación del "Cancionero Vasco" — escribe Carmelo de Echeagaray — arranca el novísimo florecer de la poesía euskara. Nadie puede negar en justicia a don José Manterola, la gloria que por tal concepto le corresponde. Sus esfuerzos, por lo que tuvieron sin duda de tenaces y bien encaminados y porque coincidieron con el despertar de la con-

EN EUSKO-ETXEA

## Teatro Vasco

Como oportunamente anunciamos hay domingo, a las cinco y media de la tarde, se celebrará una interesante velada teatral euskérica.

El programa lo constituirá, a petición de varias familias asiduas corrientes, la chispeante comedia en tres actos, original de D. Toribio de Alzaga, "Mutilzar", y sabiendo la interpretación que los actores saben dar a sus respectivos papeles, podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que alcanzarán un nuevo éxito a añadir a los que tienen cosechados.

Las invitaciones pueden recogerse como de costumbre, en el local social

DRAMA MISIONAL EN EUSKERA

## En Rein'ko Redre Maria'ren Ikastetxea

Hoy domingo, día 11, a las cinco y media de la tarde se representará en las escuelas vascas el drama misional "Chao".

El cuadro artístico de las Escuelas Vascas viene ensayando con verdadero ahínco tan emocionante obra lírico-musical. Los pequeños actores os demostrarán ser artistas de excepcionales cualidades. ¡Hay que ver cómo trabajan los simpáticos "umetxus" de nuestras Escuelas Vascas! Se podía dar una larga caminata, sólo por verlos. El local es algo reducido, así que apresúrense los buenos, los amantes de las misiones, los que piensan que hacen algo por el euskera...

Pasen a recoger las entradas a las mismas escuelas (Campanario, 2, teléfono 14.626.)

No es dinero, sino una limosna lo que se pide para aliviar la desgraciada vida de los niños infieles...

Hoy, todos a las cinco y media a las Escuelas Vascas.

Para no toser en la Iglesia, lo que interrumpe la devoción de los fieles, toma

## "Pastillas Crespo"

ciencia colectiva del pueblo vasco, que buscó afanes todos los medios de dar testimonio de su personalidad, oscurecida o medio velada en la esfera literaria, llegaron a tocar en el corazón de las gentes, y a demostrar con la elocuencia de los hechos que el vasqueño podía servir para expresar artísticamente lo que sintiesen aquellos que recibieron del cielo el don regalado de la poesía. Y añade el mismo escritor, más tarde: La publicación del "Cancionero" y la celebración de los concursos organizados por las Asociaciones que con tal objeto se establecieron en el país, tuvieron tal virtud de despertar el estro poético de los vascos que a los pocos años el número de composiciones rimadas que vieron la luz en las diversas revistas y especialmente en la "Euskal-Erria" superaba con mucho a todas las que se habían incluido en el "Cancionero" de Manterola.

No se contentó con esto el primer propulsor de la cultura vasca. No fué solo soldado de la pluma. Por arguirse valientemente contra las arbitrariedades que culminaron con la ley del 76, fué privado de su cátedra del Instituto de Guipúzcoa. Moría Manterola al iniciar no más su obra a los 34 años de edad. Herminio Olóriz el gran poeta navarro, lloró su pérdida ¡tan olvidada por nosotros!

¡Fobre amigo! La campana que ayer doblaba por tí me recuerda que por mí también doblará mañana...

También en la fosa yo término daré a mis males; seremos en esto iguales pero en el renombre, no. Que si mi fin al tocar, altivo, decir podré que a la Patria y a la Fé alcé, como tú, un altar yo soy la llama que en pos de su brillo se consume; tú el incienso, que es perfume y sube al trono de Dios. (Prohibida la reproducción)

# Crisis peligrosa

Por Francisco de YARTZA

Exclusivo para EL DIA

No es posible sustraerse a cierto movimiento de inquietud cuando uno se entera de los millones de hombres que han sido eliminados del trabajo en estos últimos años en Europa y América; aun al mas inconsciente le acomete la sospecha de que una organización económica, que se muestra incapaz de absorber esos doce millones de trabajadores condenados al paro, adolece de graves y peligrosos defectos.

Muchos de ellos han de sentir forzosamente la vergüenza de vivir con la limosna del Estado, y se irritarán contra una organización económico-social que les condena a situación tan ignominiosa; otros aceptarán su sino sin protesta tal vez, pero perderán los hábitos del trabajo y su eficiencia técnica; todos sentirán con mayor intensidad la tentación revolucionaria, por lo mismo que se sienten víctimas de la presente reacción económica, impotente para aprovechar su capacidad productora.

Y, en verdad; el paro forzoso de tantos millones de trabajadores, es una gran calamidad para la comunidad que la soporta, por las perniciosas influencias que sufren los parados y el caudal de dinero que cuesta su sostenimiento; pero acaso alarma más en el caso presente, la circunstancia de que los indicados para poner remedio al mal se muestran tan desorientados, que no dan traslucir ninguna solución concreta, dejando sospechar en una de esas fatalidades, que no se puede atribuir a ninguna de las causas comunes y ordinarias.

Unos hablan de sobreproducción, otros se refieren a la falta de consumo, dos cosas que parecen una sola, mirada por sus dos caras, puesto que si el consumo absorbiera la producción, no existiría ni sobreproducción ni hipocnsumo. Se diría que los economistas y financieros se han puesto de acuerdo para ocultar al público un nuevo y grave desequilibrio en la doble función de la producción y distribución de la riqueza.

¿Disminución de consumo en la postguerra? Al contrario, si hay un hecho notorio, al alcance del más profano en estas cosas, es que todo el mundo gasta más después de la guerra. Comparados los presupuestos, en su valor oro, de los Estados, Corporaciones, sueldos y salarios de todo el mundo, de la anteguerra con los de ahora, salta a la vista el aumento enorme que han sufrido y, por consiguiente, un consumo de riqueza notablemente mayor en todas naciones y por todas las categorías sociales. Si quisiéramos tomar — entre otros índices de riqueza y su consumo — el desarrollo de la industria automovilista, el público le viene pidiendo de ciento cincuenta a doscientos mil autos más cada año desde que terminó la guerra. El programa de las grandes firmas de Norteamérica para el año entrante, se aproxima a ¡cinco millones de vehículos! ¡Señor, si hoy el obrero gasta como antes el burgués, y el tren de vida de éste es superior al de un duque de otros tiempos! El consumo de la riqueza no ha disminuido en la postguerra; no es esa la causa del paro forzoso de tantos millones de hombres.

Un simple autocamión suprime veinte braceros en la industria del transporte, y me quedo corto en el cálculo, seguramente. Para observar este fenómeno y deducir de él que el maquinismo viene expulsando a escape al bracero de la producción, no hace falta conocer los secretos del mundo económico. Mas reconozco esta clara realidad y confesar al mismo tiempo — como es forzoso — que el progreso mecánico se desarrolla con ritmo aceleratriz, equivale a reconocer y confesar igualmente la conclusión de que el actual desequilibrio entre la producción y el consumo se irá acentuando al mismo compás progresivo, perspectiva que aterra a sociólogos y economistas empujados.

Contra la opinión de un amigo mío, quien pretende que la invención nueva de cada rueda de acero aumenta la demanda de brazos, yo espero que la ciencia realizará su misión de aumentar la producción, disminuyendo la pena del trabajo

del hombre. Para sostener, en un nivel de vida modestísimo, a una población de ochenta mil ciudadanos romanos, era necesario el trabajo de tres millones de esclavos, que no consumían sino la ración de mero sosten y se agotaban en una jornada indefinida. Nuestra industria proporcionaría la misma producción con tres mil hombres en vez de tres millones. Yo vivo persuadido de que la ciencia — supuestos los Mandamientos de la Ley de Dios — y no la política, es la que viene resolviendo penosamente la cuestión social. Bajo mil aspectos, yo, con un lote de riqueza inferior a muchos obreros manuales, soy, sin embargo, más rico que el emperador Carlos V, el cual necesitó tres meses para trasladarse desde Laredo al monasterio de Yuste, sufriendo mil penalidades en el viaje, mientras que hoy el hombre más modesto realiza ese viaje con rapidez, comodidad y economía; y mañana, pero en un mañana muy próximo, el último de los españoles irá de Laredo a Yuste oyendo una ópera desde su cómodo asiento de viajero. Todo esto no es fruto solamente de las conquistas socialistas, sino, principalmente, obra de la ciencia aplicada a las necesidades de la vida.

Sin embargo, el capitalismo, orgulloso de haber multiplicado las riquezas entre los hombres, en contraste con el comunismo, que ha enriquecido el ambiente económico allí donde domina, habrá fracasado igualmente si no provee a la sociedad con los cauces de distribución de la riqueza adecuados al ritmo progresivo de la producción. Que no se diga de él lo que afirmaba Henry George de la propiedad del suelo, a saber, que la propiedad era la única beneficiaria de todos los progresos de la ciencia. El capitalismo ha creado fortunas colosales. Todo el mundo conoce a millonarios que podrían recoger, con el oro que poseen, toda la circulación fiduciaria de España. No les envió por las riquezas acumuladas, tanto como por las dotes geniales que suponen las modernas conquistas de la riqueza. El mundo no les debe sino gratitud, porque supieron alambicar cuantiosos tesoros que han beneficiado a todo el género humano. Con todo, si no impiden la formación de esos ejércitos de hombres parados viviendo de la limosna pública o privada, estos actuarán de verdaderas embolias en el organismo social...

(Prohibida la reproducción)

ORFEON DONOSTIARRA

## Concierto en obsequio de los socios protectores

Hoy, a las seis y media de la tarde, se celebrará en el Salón del Orfeón, un brillante concierto organizado en obsequio de sus protectores.

El programa, que es interesantísimo y variado, consta de dos partes y tomarán parte en él cantantes, pianistas y el cellista Verkós.

## Juan M. Sansinenea

ENFERMEDADES DE LA INFANCIA  
Consulta: De once a una (diaria) y de tres y media a seis (excepto los miércoles y sábados)  
GARIBAY, 5. 2.  
Teléfono: 1-24-68

## CASERIO

se halla en venta el caserío "ESKONSEGUI", de OYAREUN, próximo a Rentería. Informará RAIMUNDO ARBIDE, RENTERIA.